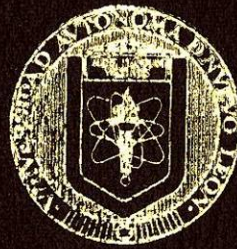


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE PSICOLOGIA



**"LOS MECANISMOS DE DEFENSA EN LA  
NEUROSIS OBSESIVO COMPULSIVA"**

(PUNTOS DE VISTA DE VARIOS AUTORES CON  
ORIENTACION PSICOANALITICA)

**MONOGRAFIA**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LIC. EN PSICOLOGIA**

PRESENTA

**CAROLINA SANCHEZ GARCIA**

MONTERREY, N. L.

MARZO DE 1981



T

RC533

S2

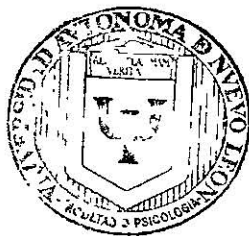
e.1

144



1080070826

89  
c 2



BIBLIOTECA



**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**"LOS MECANISMOS DE DEFENSA EN LA NEUROSIS OBSESIVO COMPULSIVA:**

**Puntos de vista de varios autores con orientación psicoanalítica"**

**M O N O G R A F I A**

**Presentada por:**

**Carolina Sánchez García**

**Monterrey, N. L. Febrero de 1981**

**000144**



T  
RC 533  
S2





A mis Padres

A mis Hermanos

A las personas que de diferentes maneras  
colaboraron en la realización  
del presente estudio



BIBLIOTECA

A mi Asesor :

Lic. Ma. del Socorro Hernández M.

En reconocimiento a sus enseñanzas.

## INTRODUCCION

En el presente trabajo nos proponemos realizar un estudio acerca de los mecanismos de defensa utilizados en la Neurosis Obsesiva; analizando los puntos de vista de diferentes autores, señalando así las convergencias y divergencias con relación a la teoría de Sigmund Freud que fué quién inició los trabajos relacionados con el tema.

Anna Freud, figura representativa del psicoanálisis actual, realizó un estudio acerca de los mecanismos de defensa titulado "El yo y los mecanismos de defensa", donde menciona que el término "defensa" fué utilizado por primera vez por S. Freud en su artículo "Las neuropsicosis de defensa" para describir las luchas del yo contra las ideas y afectos dolorosos e insoportables; en éste artículo Freud menciona que cuando el sujeto se enfrenta a una experiencia o sensación que despierta un afecto penoso, tiende a buscar una manera de olviar la; sin embargo, una vez que ha surgido, el yo no puede hacer desaparecer, ni la huella mnémica ni el afecto inherente a ella; lo que hace entonces en debilitar la representación de que se trata despojándola del afecto.



Posteriormente el término "defensa" es sustituido por el de "represión" retornando después al término "defensa" para designar las técnicas de las que el yo se vale en los conflictos susceptibles de conducir a la Neurosis, usando así el término de represión para uno de los mecanismos de defensa que se manifiesta de una manera más acentuada en la histeria. Freud hace una relación entre los tipos de neurosis y los mecanismos utilizados en cada una de ellas, mencionando que en la Neurosis Obsesiva se emplea la regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación y la represión; por ejemplo: En una Neurosis Obsesiva el odio a la madre y la envidia del pene sufren desde el principio una represión, posteriormente por medio de formaciones reactivas el yo se asegura contra el retorno de lo reprimido; así, si el niño siente agresión contra la madre, desarrolla una ternura excesiva hacia ella, la envidia y los celos se traducen en actitudes altruistas y preocupación por los demás; los ceremoniales obsesivos protegen a los objetos amados contra cualquier estallido de los propios impulsos agresivos.

Debido a que dentro del tratamiento el comportamiento del paciente se va perfilando según la actividad defensiva del yo, siendo esta estructura solo una parte de la estructura del yo; de ahí que consideremos importante realizar un estudio que nos permita enfocar la atención hacia ese apartado que maneja en parte la conducta del individuo no solo dentro del tratamiento, sino en su vida diaria.

## CAPITULO I

### DESCRIPCION DE LA NEUROSIS OBSESIVA

Iniciaremos el presente trabajo con la descripción psiquiátrica, desde este punto de vista se reconoce la categoría de Neurosis, dentro de ésta se engloban los trastornos caracterizados por ansiedad -- sin existir una gran desorganización; generalmente encontramos en éstos pacientes una mala adaptación que restringe de cierta manera el juicio, su capacidad para establecer buen contacto con la realidad y su capacidad para relacionarse de manera eficaz con los demás y con el ambiente. Dentro de esta categoría se encuentra la Neurosis Obsesivo compulsiva que se caracteriza por la intrusión involuntaria y persistente de pensamientos, impulsos ó acciones que con frecuencia se acompañan de ansiedad y angustia.

La obsesión se refiere a una idea ó pensamiento importuno, mientras que la compulsión se refiere a una fuerza ó impulso persistente a la acción que conduce a un acto compulsivo.

Freedman y Kaplan mencionan que en las Neurosis Obsesivo compulsivas existen tanto manifestaciones psíquicas como manifestaciones de conducta. Freedman menciona entre las características que tienen en común las obsesiones y compulsiones que éstas se experimentan como -- "algo indeseable, inaceptable e incontrolable".

Con respecto a la compulsión, existe un impulso irracional hacia alguna forma de acción, sin embargo, el impulso queda simplemente co-



no impulso y no se realiza, por ejemplo; arrojarse desde un tren ó coche en marcha ó en otras ocasiones la agresión está dirigida a otros. Cabe mencionartambién que la agresión no siempre es física, sino que puede ser un impulso hacia un acto inadecuado, como gritar palabras obscenas en la iglesia.

Generalmente los actos compulsivos empiezan como intentos por controlar una obsesión ó compulsión primaria, algunas veces por temor a las consecuencias de su obsesión ó por temor a no poder controlar sus impulsos.

Debido a que el paciente no puede objetivizar sus temores, no le es posible evitar el objeto ó situaciones que le producen temor y por medio del pensamiento mágico espera que las cosas sucedan sin emplear más medios lógicos que el simple "deseo".

Aún cuando los temores y tentaciones obsesivos nunca son llevados a cabo, a menudo necesitan ejecutar ciertos actos que le sirven al paciente como contrapeso; así, la conducta se torna elaborada y estereotipada, es entonces cuando se establece el ritual. Por ejemplo al vestirse ó ir a la cama todo el proceso debe ajustarse a un modelo exacto y cualquier desviación ó modificación despierta ansiedad, de manera que antes de dormir el paciente debe estar seguro de que todo se ha hecho correctamente: la almohada debe estar colocada en cierta posición, la ropa en determinado lugar y en orden, etc.

Con relación a los actos compulsivos es frecuente que aparezca la duda, el paciente nunca está seguro de que ha refrenado sus impulsos siempre apremiantes y a veces a pesar de sus intenciones el pro-

pio impulso subyacente puede manifestarse por medio de actos compulsivos y puede formar estas acciones de modo que consiga lo que intenta prevenir; al menos así le parece al paciente. ( Por ejemplo el paciente que menciona Freud que retiraba la piedra del camino y enseguida - la volvía a colocar en el mismo lugar).

El paciente se comporta siempre como una persona reservada, con excesivo control sobre sí mismo, nada espontánea, sus movimientos son cuidadosos y precisos, siempre viste impecable y pulcro. Para evitar incurrir en error utiliza palabras como quizá, puede ser, probablemente, evitando así mostrarse dogmático.

Desde el punto de vista psicodinámico los mecanismos de defensa característicos del obsesivo compulsivo son: el aislamiento y la formación reactiva. Hablaremos brevemente sobre cada uno de ellos.

El aislamiento es un mecanismo de defensa que protege de afectos e impulsos que provocan ansiedad. Cuando el aislamiento es efectivo - el impulso y afecto asociado a él son totalmente reprimidos y el paciente solo conoce la idea asociada sin el afecto correspondiente. En caso de no ser muy efectivo no son completamente reprimidos el impulso y su afecto, éstos entran en parte en la conciencia y por medio de desplazamientos dirigen los impulsos agresivos en algunas ocasiones - hacia personas extrañas.

El aislamiento en el neurótico obsesivo lo encontramos en la des emocionalización que hace de las situaciones vividas, ó sea, ellos -- recuerdan hechos, aún los que están cargados de emociones, pero el -- afecto que acompañaba a éstos hechos como ira, ansiedad, depresión, -



etc., no lo sienten. El patrón característico de éstos pacientes es - apartarse de las situaciones que estén cargadas de emoción y evitar - a las personas que tienden a presionar sus sentimientos y hacerse el desentendido de las necesidades emotivas de los otros.

En la formación reactiva los impulsos que producen ansiedad se - experimentan en la conciencia por medio de pautas de conducta que son lo opuesto de los impulsos subyacentes. El paciente obsesivo compulsivo se encuentra preocupado por balancear dos opuestos, uno con otro - respectivamente; si un día es bueno, el siguiente tiene que ser malo, si logra avances en una área disminuirá su rendimiento en otra.

Ante la amenaza de que el impulso escape a la defensa del aislamiento se requieren defensas adicionales para calmar la ansiedad que despierta el paciente la irrupción inminente del impulso en la conciencia, una de éstas defensas adicionales es la amulación de un acto compulsivo con el fin de evitar o deshacer las consecuencias que el - paciente prevé de manera irracional a partir de un pensamiento ó inpulso obsesivo.

Otro mecanismo empleado es el de Regresión, el cuál desde el punto de vista analítico es central en la Neurosis Obsesivo compulsiva - ya que determina la formación de un síntoma de conversión ó de una - neurosis obsesiva, dependiendo de que la libido reprimida se convierta en síntoma somático ó que haga una regresión a la fase sádico anal esto último es facilitado por los puntos de fijación que permanecen a partir de las distorsiones que ocurrieron durante el desarrollo infantil. Sin embargo, aún cuando la renuncia a las necesidades genitales

le evita tener que enfrentarse a los conflictos y problemas que resultan de estos impulsos, la presión de los impulsos anales y agresivos reactivados despiertan nuevas ansiedades y conflictos que requieren nuevas medidas defensivas, es entonces cuando emplea el aislamiento, la anulación y el desplazamiento como medidas de emergencia y son las que junto con los impulsos que presionan constantemente colaboran a la aparición de síntomas obsesivo compulsivos.

## CAPITULO II

### MECANISMOS DE DEFENSA DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALITICO

Freud, en sus escritos hace una relación entre algunas características de la etapa infantil y ciertas cualidades del carácter en la edad adulta. Por ejemplo en algunas personas se presentan las siguientes cualidades; son económicas, cuidadosas y temerosas; generalmente encontramos en su historia que necesitaron un plazo amplio para dominar la incontinencia infantil y el acto de defecar les producía placer así como el hecho de retener las heces. Esto nos habla de una acentuación erógena de la zona anal que encontramos en el Neurótico Obsesivo.

El hecho de que permanezcan en estas personas tales cualidades, aún cuando haya pasado la etapa infantil en la que la zona anal tiene gran importancia quizá se deba a la sublimación del erotismo anal. Esto se podría explicar de la siguiente manera: el instinto sexual está formado por instintos parciales, así, los estímulos de las zonas erógenas (genitales, boca, ano) producen excitación sexual, pero no toda esa excitación producida tiene el mismo destino ni se recibe igual en todos los períodos de la vida del individuo, solo una parte de ella es destinada a la vida sexual, otra parte es destinada a fines sexuales y orientada a fines distintos; a esto se le llama sublimación.

El erotismo anal pertenece a aquella parte del instinto que al no poderse utilizar para fines sexuales tiene que ser sublimada. Así,

se podría reconocer la sublimación del erotismo anal en las cualidades que muestran los individuos que en su infancia fué muy intenso - el instinto parcial en el aspecto de cuidado, economía y tenacidad.

Existen otras cualidades como la pulcritud, el orden y la escrupulosidad que pueden considerarse como una reacción contra el interés hacia lo sucio, perturbador y no perteneciente a nuestro cuerpo.

Freud relaciona las características del adulto y algunas características en la infancia de éste para explicar como los rasgos permanentes de carácter no son más que continuaciones de los instintos primitivos, sublimaciones de los mismos ó reacciones contra ellos; - por ejemplo la tenacidad en relación con el interés por la defecación Freud menciona que el niño de pecho se conduce según su voluntad propia en lo que respecta a la defecación y de que manera la educación utiliza los estímulos dolorosos sobre la región vecina a la zona anal para doblegar la obstinación del niño e inspirarle docilidad. En la neurosis éste interés primitivamente erótico hacia la defecación tiende a desaparecer en años posteriores, en esos años surge un nuevo interés, el inspirado por el dinero; así, la tendencia anterior a punto de perder su fin se transfiere al nuevo fin emergente.

Freud le dá importancia a la adhesión libidinal en ciertas zonas ó, etapas en el desarrollo infantil como una de las causas de la enfermedad, esto se puede apreciar en dos de los principios analíticos de la teoría de la neurosis:

- 1.- Las neurosis nacen del conflicto entre el yo y la libido
- 2.- Entre las condiciones de salud y las de neurosis no existe -

diferencia cualitativa alguna, ya que las personas sanas -- también deben luchar por alcanzar dominio sobre su libido.

La libido se considera como una fuerza variable cuantitativamente que nos permite medir los procesos y las transformaciones de la excitación sexual.

Al analizar las perversiones y las psiconeurosis encontramos -- que la excitación sexual no es producida solo por los órganos sexuales, sino por todos los del cuerpo; así construimos la idea de una libidoquantum ó "libido del yo" y los fenómenos psicosexuales se explican por medio de su aumento, producción, disminución, distribución y desplazamiento.

Esta libido del yo solo se puede estudiar cuando ha encontrado su empleo psíquico en el revestimiento de objetos sexuales, ó sea, -- cuando se ha convertido en libido de objeto; entonces se encuentra -- en objetos, se fija en ellos y a veces se traslada de unos a otros -- y dirige desde ahí la actividad sexual del individuo que conduce a -- la satisfacción; ésto es a la extensión parcial y temporal de la libido. Esto se puede observar en la neurosis obsesiva y en la histeria.

Aunado a ésto encontramos que el ser humano se encuentra invadido por estímulos que pueden provenir del interior ó del exterior del organismo y mueven a satisfacer una necesidad. Cuando el estímulo es exterior basta un movimiento para librarse de él, cuando es interior se le llama instinto y actúa como una fuerza constante que induce a actividades más complicadas relacionadas entre sí que modifican el --



mundo exterior hasta obtener la satisfacción.

Como características principales de los instintos encontraríamos que:

- 1.- Se originan en fuentes situadas en el interior del organismo.
- 2.- No es suficiente la fuga para suprimirlos.
- 3.- Son de naturaleza biológica.

Toda actividad, incluso la del aparato anímico se encuentra regulada por sensaciones de placer-displacer, ó sea, ante un incremento de estímulos existen sensaciones de displacer, ante una disminución de estímulos existen sensaciones de placer.

Para entender un poco más acerca de los instintos veamos algunos de los términos utilizados en su concepto:

- 1.- Perentoriedad del instinto es el factor motor del instinto, ó sea, la fuerza ó cantidad de trabajo que representa.
- 2.- El fin de un instinto es la satisfacción, que solo puede ser alcanzada al suprimir el estado de excitación de la fuente del instinto.
- 3.- El objeto es aquel por medio del cual el instinto puede alcanzar su satisfacción, no necesariamente tiene que ser algo exterior al sujeto, sino que puede ser una parte de su propio cuerpo y puede ser sustituido por otro durante la vida del instinto. Cuando un instinto aparece ligado de una manera muy especial al objeto, hablamos de una fijación del instinto, ésto pone fin a la movilidad del instinto de que se trata, ya que no se le per-

mite separarse del objeto.

4.- Fuente es aquel proceso somático que se desarrolla en un órgano ó una parte del cuerpo y es representado en la vida anímica por el instinto.

Freud hace una clasificación de los instintos primitivos dividiéndolos en instintos del yo ó de conservación e instintos sexuales.

Los instintos a través del desarrollo de su vida pasan por diferentes destinos que son: transformación en lo contrario, orientación contra la propia persona, represión y sublimación.

La orientación contra la propia persona ó vuelta contra sí mismo queda aclarado cuando reflexionamos sobre el masoquismo que no es más que un sadismo dirigido contra el propio yo. Analíticamente el masoquismo comparte el goce activo de la agresión a su propia persona, así como el exhibicionismo comparte el goce de la desnudez. Así lo esencial del proceso es el cambio de objeto con permanencia del fin.

El proceso del Sadismo - masoquismo es como sigue:

Sadismo	Masoquismo
a) Violencia contra - 3a. persona como - objeto. Su fin además de la humillación y dominio es causar dolor. Una	b) Abandono del objeto y sustitución por - la persona misma; - así se transforma - el fin activo en - fin pasivo.
	c) Se busca nuevamente una 3a. - persona que a - consecuencia de la transformación del fin de

vez que el experimentar dolor llega a ser un fin masoquista puede surgir también el fin sádico de causar dolor. De éste dolor goza también aquel que lo causa a otros identificándose de un modo masoquista con el objeto pasivo.

Aquello que se goza en ambos casos no es el dolor mismo, sino la excitación sexual concomitante. Esto es algo muy cómodo para el sádico.

La neurosis obsesiva se queda en éste punto, encontramos orientación contra la propia persona, sin la pasividad con respecto a la otra. El deseo de atormentar se convierte en auto-tormento y auto-castigo no en masoquismo.

be encargarse del papel del sujeto.

En el neurótico obsesivo también encontramos lo que Freud llama - transformación de un instinto en lo contrario que puede tener dos modalidades:

a) Transformación del instinto de la actividad a la pasividad; por -

Ejem., el fin activo de atormentar-ver se transforma en fin pasivo ser atormentado-ser visto.

b) Transformación en lo contrario; ejem., la conversión de amor en odio ó viceversa.

Muchas veces éstos sentimientos de amor y odio aparecen orientados hacia un mismo objeto, es aquí donde se puede apreciar una ambivalencia de sentimientos. Por ejemplo en el caso que menciona Freud del hombre de las ratas; el odio por el padre no puede ser destruido por el cariño, por otro lado el cariño no permite que el odio se haga consciente; así que al odio solo le queda un camino, seguir subsistiendo en el inconsciente ya que aquí puede subsistir sin disminuir ó desaparecer, incluso puede crecer; así, el amor consciente puede ser tan intenso que es capaz de mantener reprimido a su contrario.

El amor procede de la capacidad del yo de satisfacer autoeróticamente algunos de sus impulsos instintivos y así obtener placer. — Inicialmente es narcista (amarse a sí mismo), después pasa a los objetos que han sido incorporados al yo que son considerados como fuentes de placer. Se enlaza con la actividad de instintos sexuales ulteriores y cuando se realiza la síntesis de éstos instintos coincide con la totalidad de la tendencia sexual.

Freud menciona varias etapas por las que pasa el amor através del desarrollo de los instintos sexuales; la primera etapa es la incorporación ó ingestión; modalidad del amor que resulta semejante a la amulación de la existencia del objeto y por tanto puede ser consi

derada como ambivalencia.

En la fase superior de la organización pregenital sádico anal aparece la aspiración al objeto en la forma de impulso al dominio; - para este impulso es indiferente el daño ó la destrucción del objeto. Esta fase apenas se diferencia del odio en su conducta para con el - objeto.

Es hasta el establecimiento de la organización genital cuando - el amor se constituye en antítesis del odio.

El odio nace del rechazo del mundo exterior, emisor de estímulos por parte del yo narcista, debido al displacer que le provocan - los objetos permaneciendo siempre en íntima relación con los instintos de conservación; de tal manera que los instintos del yo y los sexuales entran fácilmente en una oposición que reproduce la del amor y el odio. Cuando los instintos del yo dominan la función sexual, - como sucede en la etapa sádico anal, prestan al fin del instinto los caracteres de odio.

El odio mezclado al amor (ambivalencia) procede en parte de - las fases preliminares del amor no superadas por completo y en parte de reacciones de rechazo de los instintos del yo. En ambos casos el odio mezclado tiene su fuente en los instintos de conservación - del yo.

Cuando la relación amorosa con un objeto determinado queda rota, no es extraño ver surgir el odio en su lugar. En caso de que el odio sea realmente motivado, es reforzado por la regresión del amor a la fase preliminar sádica, de manera que el odio recibe un carác-

ter erótico augurándose la continuidad de una relación amorosa.

Otro destino de los instintos puede ser el de encontrarse con resistencias que aspiren a despojarlo de su eficacia; entonces pasa el instinto al estado de represión. Antes de actuar ésta las defensas estarían a cargo de la transformación en lo contrario y vuelta contra sí mismo.

La represión consiste en rechazar y mantener alejados de lo consciente a determinados elementos.

Aún cuando la satisfacción de un instinto produce siempre placer se supone que existe cierto proceso por el cuál el producto de la satisfacción se transforma en displacer; para que ésto se lleve a cabo es necesario que el motivo de displacer adquiriera un poder superior al del placer producido por la satisfacción.

Freud menciona que la represión se lleva a cabo en dos fases:

1a. fase.- Represión primitiva: La representación psíquica no entra a la conciencia quedando ligada al instinto. Esto dá lugar a una fijación.

2a. fase.- Represión propiamente dicha: Esta recae sobre ramificaciones psíquicas de la representación reprimida; ó sea, aquellas ideas que proceden de fuentes distintas pero que se asocian con dicha representación. Debido a esta conexión asociativa tales representaciones sufren el mismo destino quelo reprimido; sin embargo, la represión no mantiene alejadas de la conciencia a todas las ramificaciones de lo primitivamente reprimido, sino que cuando -



tales ramificaciones se han distanciado lo suficiente de la representación reprimida en-tonces encuentran libre acceso a la conciencia.-- Así, las representaciones obsesivas desagradables antes de hacerse conscientes han pasado por la represión. Debido a ésto lo que se hace consciente no es el verdadero sentido del impulso instintivo, sino un sustitutivo deformado. Si la represión no destruye el contenido del impulso instintivo agresivo si en cambio suprime el carácter afectivo concomitante, de tal manera que la agresión no se muestra al yo como un impulso sino como una idea que debía dejarlos indiferentes, aún cuando ésto no sucede jamás y el afecto surge en otro lugar; de ésto nos ocuparemos más adelante al hablar del destino que sigue el afecto en las representaciones intolerables, de qué manera éste se adhiere a otras representaciones no intolerables que son las que se convierten en representaciones obsesivas.

Aparte de la represión el sentimiento instintivo puede presentar otros caracteres, por ejemplo ser inactivo, poseer muy poca energía ó tenerla en diferentes grados, de ésta manera no se lleva a cabo la represión, sin embargo, estimulará los procesos que terminan en el acceso a la conciencia.

En general para que la represión se dé es necesario que la representación rechazada traspase cierto grado de energía ya que es en-tonces cuando surge el conflicto.

En resumen, el instinto debe ser satisfecho; así al buscar ésta satisfacción y no encontrarla intenta otra salida que en ocasiones resulta dolorosa y que es por medio del síntoma. En el neurótico ob-

sesivo los síntomas pueden ser negativos defensivos como las prohibiciones, medidas preventivas y penitencias ó por otro lado son satisfacciones sustitutivas simbólicamente disfrazadas en ocasiones.— Esta neurosis mantiene una lucha constante contra lo reprimido, la cuál va haciéndose más desfavorable a las fuerzas represoras.

Aparte de la idea el instinto posee otro elemento que también sucumbe a la represión, es el afecto; ó sea, éste se ha separado de la idea y encuentra su expresión por medio de afectos, de manera — que cuando se describe un caso de represión se tendrá que perseguir por separado lo que la represión ha hecho de la idea y lo que ha sido de la energía instintiva ligada a ella.

Freud en sus primeros trabajos acerca de las representaciones obsesivas menciona el camino que sigue el afecto una vez que ha sido separado de la representación intolerable: Cuando al yo llega — una representación intolerable despierta un afecto penoso ó desagradable; el sujeto entones trata de olvidarla, pero como el yo, una vez que ha surgido no puede hacer desaparecer la huella mnémica ni el afecto ligado a ella, entonces lo que hace es debilitar la representación de que se trata, despojándola del afecto; de esta manera no se asociará ya la representación debilitada y el afecto seguirá otro camino que en el caso de la histeria se transforma en síntomas conversivos y en la neurosis obsesiva, ese afecto libre se adhiere a otras representaciones no intolerables y son las que se convierten en representaciones obsesivas (ésto vendría a constituir el mecanismo de aislamiento que es propio de la neurosis obsesiva y nos

explica la desemocionalización que lleva a cabo el individuo de las situaciones vividas). Así, "la representación obsesiva es la fuente de la que nace el afecto falsamente enlazado". Según Freud en todos los casos es la vida sexual la que ha facilitado un afecto penoso - igual al enlazado en la representación obsesiva y considera que la vida sexual proporciona más oportunidades para la aparición de representaciones intolerables, de manera que la representación a la que - se adhiere el afecto, puede tener relación con aquello que parece intolerable ó por su naturaleza puede conectarse con un afecto igual;- por lo tanto, la angustia libre cuyo origen sexual no debe ser recordo se enlaza a cosas que se relacionan por asociación con lo se---xual como los actos de orinar, defecar y en general a la limpieza y al contagio. Esto es, lo pasado por algo actual y lo sexual por algo análogo no sexual.

Es debido a ésto que en muchas obsesiones el estado emotivo permanece inalterado y sólo varía la idea asociada a él, por ejemplo -- las personas que dudan, dudan de muchas cosas a la vez; es como si - siempre estuviese justificado el estado emotivo, sin embargo, lo patológico consiste en que:

- 1).- El estado emotivo se ha eternizado
- 2).- La idea asociada no es ya la inicial, sino que es una idea sustitutiva de la misma.

Estas ideas sustituidas tienen caracteres comunes y corresponden a sucesos penosos de la vida sexual del individuo que al inten---tar olvidarla solo consigue reemplazar la idea inconciliable por otra

poco apropiada y la asocia así al estado emotivo que ha permanecido sin alteración. El carácter absurdo de las obsesiones se debe a esta conexión con el estado emotivo y la idea asociada.

Freud considera que el motivo por el que se lleva a cabo esta sustitución, puede ser por un acto de defensa del yo contra la idea inconciliable. Quizá esto explicaría también el mecanismo de desplazamiento que se lleva a cabo en la neurosis obsesiva; Freud habla — en el caso del hombre de las ratas, de la indecisión que se extiende paulatinamente a toda la actividad del sujeto. De esta manera — queda instaurado el régimen de la obsesión y la duda.

La duda corresponde a la percepción interna, de la indecisión que se apodera del paciente debido a la inhibición del amor por el odio; en cuanto él mismo se propone realizar algún acto, duda en — realidad de su propio amor y esta duda se difunde sobre todo lo demás, desplazándose preferentemente sobre lo más nimio e indiferente.

Esta duda en las medidas de protección, provoca la inseguridad del sujeto y lo obliga a repetirla una y otra vez para desvanecerla siendo la obsesión una tentativa de compensar la duda.

La separación del afecto de la representación sexual intolerable y el enlace de este afecto a otra representación adecuada, no se — efectúa a un nivel consciente. Esta sucesión de que habla Freud de la representación sexual intolerable y la representación obsesiva, — no se presenta en todos los casos, sino que puede haber otros en — los que hay una coexistencia de representaciones obsesivas y representaciones sexuales de carácter pertenoso; esto se debe a una defensa

continuada contra representaciones sexuales distintas que continuamente emergen, ó sea, a una labor que no ha llegado a su término.

Por otra parte, en la neurosis obsesiva al principio no sabemos si la representación que sucumbe a la represión es una tendencia libidinosa ó una tendencia hostil. Esta inseguridad se debe a que la neurosis obsesiva tiene como señal que sustituye la tendencia erótica por una tendencia sádica. El impulso hostil contra una persona amada es lo que sucumbe a la represión cuyos efectos varían de la primera fase a su desarrollo ulterior.

Al principio la represión se lleva a cabo, ya que el contenido ideológico es rechazado y el afecto es obligado a desaparecer, entonces surge como sustituto una modificación del yo, que consiste en un aumento de conciencia moral, que no se puede considerar como un síntoma.

La represión se ha servido de la formación reactiva para realizar una sustracción de la libido por medio de la intensificación de lo opuesto. La formación de sustitutivos tiene el mismo mecanismo - que la represión, pero se separa de la formación de síntomas.

Es probable que la ambivalencia en la que está incluido el impulso sádico que ha de ser reprimido, sea la que haga posible este proceso, pero la represión conseguida al principio no logra mantenerse y se va aproximando al fracaso. La ambivalencia que facilitó la represión por medio de formación reactiva, facilita también el - retorno de lo reprimido. El afecto desaparecido retorna en forma de angustia social, angustia moral, escrúpulos y reproches y la repre-

Representación rechazada es sustituida por algún elemento sin importancia. Generalmente no se descubre una tendencia a la reconstitución exacta de la representación reprimida.

El fracaso de la represión del área afectiva hace funcionar el mecanismo de fuga por medio de evitaciones y prohibiciones, pero la idea continúa sin pasar a la conciencia; esto se evita por medio de la paralización del impulso. Así, la represión en la neurosis obsesiva termina en una vana lucha.

Con relación a la regresión que se había mencionado antes como un mecanismo central en la neurosis obsesiva; haciendo una comparación entre la histeria y la neurosis obsesiva, Freud menciona que la situación inicial tanto en un cuadro como en otro es igual, ó sea, la necesaria defensa contra las exigencias libidinosas del complejo de Edipo, sin embargo, la estructura ulterior de la neurosis obsesiva queda modificada por un factor constitucional. La organización genital de la libido es muy débil, así cuando el yo inicia su defensa, alcanza la regresión total o parcial de la organización genital ó sea, de la fase fálica a la fase sádico anal; esta regresión determina el curso ulterior del proceso. Esta regresión la considera --- Freud como el primer triunfo del yo en su lucha defensiva contra las exigencias de la libido. En la neurosis obsesiva, las fuerzas motivacionales de la defensa se reducen al complejo de castración; las tendencias que han sido rechazadas son las del complejo de Edipo.

Freud hace una diferenciación entre lo que sucede en un desarrollo normal y en la neurosis obsesiva: Mientras que en el desarro



llo normal el período de latencia se caracteriza por la solución del complejo de Edipo, se consolida el superyo y se constituyen los límites éticos y estéticos del yo, en la neurosis obsesiva a la solución del complejo de Edipo se agrega la disminución regresiva de la libido, el superyo se torna áspero y severo, el yo desarrolla por medio de formaciones reactivas hipermoralidad, compasión, limpieza excesiva, prohibiéndose aquí la masturbación, la cuál se apoya ahora en representaciones regresivas (sádico anales).

Durante el período de latencia se impone una lucha entre la defensa y la tentación a la masturbación, ésto provoca una serie de -- síntomas que se presentan en forma de ceremoniales, tendencia a la repetición, la subordinación a aquellos actos que luego habrán de realizarse casi automáticamente como los de acostarse, lavarse, vestirse ó caminar.

La pubertad es un estadio decisivo en el desarrollo de la neurosis obsesiva. La organización genital que fué interrumpida en la infancia, reanuda su desarrollo con la dirección que ya tenía marcada, de manera que por un lado despertarán los impulsos agresivos de la época temprana y por otro una parte de los nuevos impulsos libidinosos, seguirá el camino de la regresión, surgiendo en forma de tendencias agresivas y destructoras.

El yo se resiste contra los impulsos violentos enviados por el ello, mientras que el superyo insiste más en la represión de la --- sexualidad adoptando ésta formas más repulsivas. A consecuencia de la represión el yo se mantiene incomunicado con el ello y abierto a

toda influencia del superyo, aunque en ocasiones logre sustraerse a la crítica de éste.

Durante estos conflictos entre el ello y el superyo que dominan desde un principio en la neurosis obsesiva, el yo utiliza dos recursos que son sustitutos de la represión: la anulación y el aislamiento.

La anulación que tiende a "suprimir" por medio de simbolismo motor no solo las consecuencias de un suceso, sino el suceso mismo. Este mecanismo se puede encontrar en los síntomas de dos tiempos en los que al acto que ejecuta cierto mandamiento le sigue inmediatamente otro que suprime o deshace lo hecho aunque no llegue a realizar lo contrario, ó sea, un segundo acto deshace al primero como si no hubiese sucedido cuando realmente han sucedido los dos. En el ceremonial de la neurosis obsesiva, primero se toman precauciones para evitar que algo determinado suceda ó se repita y en segundo lugar se tiene la intención de deshacer lo sucedido. Mientras que normalmente la tendencia a deshacer lo sucedido se podría llevar a cabo considerándose como algo no sucedido, en cuyo caso lo que se hace es prescindir por completo del suceso de que se trata, así como de sus consecuencias sin hacer nada ni ocuparse de él, en cambio el neurótico intenta suprimir el pasado mediante actos motores. Lo anterior nos puede explicar lo que pasa en la repetición, en donde influyen varias tendencias contradictorias, aquí lo que no ha sucedido como el sujeto deseaba es deshecho por medio de su repetición en forma distinta.

El otro mecanismo que menciona Freud, es el aislamiento que lo

podemos encontrar como mencionábamos antes en la désemocionalización de las situaciones vividas, aunque también se refiere a la esfera motora y consiste en que después de un suceso desagradable o de un acto propio importante desde el punto de vista de la neurosis, se interpone una pausa en la que nada debe suceder, en la que no se efectúa — percepción alguna ni se ejecutan actos de ningún género. Esta conducta se relaciona con la represión. En la histeria una impresión traumática es manejada por medio de la amnesia, sin embargo en la neurosis obsesiva no sucede esto, sino que aquí el suceso es despojado de su afecto y suprimidas o interrumpidas sus relaciones asociativas, — de esta manera queda aislado y no puede reproducirse en el curso del pensamiento corriente, siendo el afecto de este aislamiento igual al de la represión con amnesia.

Los aislamientos en el neurótico obsesivo son reforzados por medio de actos motores de intención mágica, de esta manera no existe posibilidad de asociación entre los elementos que quedaron separados y por lo tanto no hay una coherencia mental utilizando así la concentración, ya que por medio de ésta, se intenta evitar que una impresión ó labor que se considera importante, sea perturbada por otras — operaciones mentales ó actividades simultáneas.

Relacionando esto con la concentración que debe llevar a cabo el individuo para mantener apartado lo indiferente ó heterogéneo, vemos como el yo tiene que realizar normalmente una labor de aislamiento en el curso del pensamiento y que dentro del tratamiento analítico el yo debe renunciar a esa función; esto es algo difícil para el neurótico

obsesivo, ya que debido al conflicto entre el superyo y el ello el - yo se muestra más vigilante y los aislamientos que lleva a cabo son más rigurosos debido a que en su labor mental el yo tiene que rechazar muchos elementos en su defensa contra la aparición de fantasías inconscientes y la exteriorización de tendencias ambivalentes, de manera que siempre debe permanecer alerta; esta compulsión a la concentración y al aislamiento, es reforzada por medio de actos mágicos de aislamiento, actos que tienen el carácter de ceremoniales y son im--portantes desde el punto de vista práctico del paciente, pero real--mente no son útiles.

Posteriormente Freud relaciona las asociaciones y conexiones -- del pensamiento con el tabú del contacto y el aislamiento mencionan--do que el aislamiento es la supresión de la posibilidad de contacto, el medio de sustraer algo a todo contacto, de manera que cuando el - neurótico aísla una impresión ó una actividad por medio de una pausa simbólicamente dá a entender que no quiere que los pensamientos relativos a esa impresión ó actividad entren en contacto asociativo con otros pensamientos.

### CAPITULO III

#### PUNTOS DE VISTA DE OTROS AUTORES

En el presente capítulo examinaremos los puntos de vista de diferentes autores acerca de los mecanismos de defensa utilizados en la neurosis obsesivo compulsiva, considerando que esta revisión abarca tanto representantes de la escuela francesa como de la inglesa y americana. Iniciaremos con:

##### OTTO FENICHEL:

Desde el punto de vista de Fenichel, los síntomas en la neurosis obsesiva se constituyen en compulsiones, ya que debido a que las fuerzas defensivas no pueden pasar inadvertidas transforman en compulsión la tendencia original. Como mecanismos de defensa utilizados en la neurosis obsesiva, menciona la amulación, aislamiento, regresión y formación reactiva.

Respecto a la regresión, considera que la que se lleva a cabo en la neurosis obsesiva es aquella en la que todo el complejo de la pregenitalidad, incluyendo características como la ambivalencia y la bisexualidad sustituye a la genitalidad. Así, el neurótico obsesivo ha renunciado a su genitalidad y se ha hecho una vez más sádico anal. Por medio de este mecanismo se puede explicar porque el neurótico obsesivo se halla en una lucha defensiva contra el complejo de Edipo, ya que este se presenta después del período fálico y también el hecho de que aparte del sadismo anal muchas compulsiones

se hallan relacionadas íntimamente con la masturbación genital. Los impulsos sádico anales se han desarrollado a expensas de los impulsos edípico fálicos, estos van perdiendo su vigor a medida que se van fortaleciendo los impulsos sádico anales; entonces, en un intento por rechazar el complejo de Edipo, el paciente ha regresado en parte a la etapa sádico anal, sin embargo, los impulsos sádico anales también son intolerables ya que el regreso de los mismos no ha eliminado el elemento perjudicial del complejo de Edipo, de manera que el paciente continúa su lucha defensiva contra los impulsos sádico anales. Todo esto explica porque en la neurosis obsesiva los impulsos rechazados se componen de tendencias edípicas fálicas e impulsos masturbatorios genitales y al mismo tiempo son de naturaleza anal. Así, la defensa primero se dirige contra el complejo de Edipo siendo este sustituido con el sadismo anal; posteriormente la defensa continúa contra los impulsos anales. De esta manera la regresión lleva al paciente al mundo de los deseos y actitudes erótico anales modificando su conducta.

Otro mecanismo de defensa utilizado, es la formación reactiva que la emplea el paciente para combatir sus hostilidades inconscientes; el paciente tiende a ser una persona amable en toda su vida de relación, sin embargo, raramente tiene éxito este mecanismo ya que el paciente tiene su mente ocupada en una lucha constante entre la formación reactiva y el impulso original. La mezcla de formaciones reactivas y tendencias anales pueden dar al paciente un carácter contradictorio, simultáneamente puede ser pulcro y a la vez que su-



cio, ordenado y desordenado, bondadoso y cruel a la vez.

Fenichel se refiere a la anulaci3n mencionando al igual que -- Freud, los sntomas en dos tiempos que no consisten en hacer lo -- opuesto a lo que se hizo anteriormente, sino que se trata de rep-- tir precisamente el mismo acto pero despojado de su secreto signifi-- cado inconsciente 3 con un significado inconsciente diferente opues-- to al primero. Dentro de esta categorfa se pueden agrupar todos los sntomas que representan una expiaci3n.

En estos sntomas uno puede representar la gratificaci3n del -- deseo edipico y otro el castigo que el paciente temfa. Fenichel man-- ciona el siguiente ejemplo de un paciente con dos tipos de impulsos obsesivos: "Cada que vefa a una mujer se sentfa obligado a pensar -- "podrf matar a esa mujer" y cada vez que vefa cuchillos 3 tijeras pensaba "podrf cortarme el pene". El primer impulso habfa sido "po-- drfa matar a mi madre" y por medio de la generalizaci3n se habfa ex-- tendido a todas las mujeres. De alguna manera su deseo de matar mu-- jeres era una expresi3n deformada de su deseo incestuoso". Tambfen en este ejemplo se pueden ver las tendencias sádicas que es frecuen-- te encontrar en la neurosis obsesiva, ya sea de una manera franca 3 enubierta 3 formaciones reactivas contra las mismas, tambi3n se -- pueden encontrar impulsos er3tico anales y defensas contra los mis-- mos. Debido a esta asociaci3n de rasgos de crueldad y erotismo anal en las neurosis obsesivas, se habla de la existencia de una etapa -- sádico anal en la organizaci3n de la libido. En otros casos por ejem-- plo cuando un ni3o siente la defecaci3n como una p3rdida de su inte--

gritud narcisística y elabora una tendencia coprofágica compensatoria, esta coprofagia representa la anulación de la defecación y un placer anal-oral. La posibilidad de reaseguramiento y placer simultáneo explica porque el mecanismo de la anulación se aplica a los conflictos que giran alrededor del erotismo anal.

Otro de los mecanismos empleados en la neurosis obsesiva, es el aislamiento que lo podemos encontrar cuando una idea es aislada de su catexis emocional vinculada a ella originariamente. El paciente conserva su tranquilidad al describir acontecimientos apasionantes y luego ante un asunto completamente diferente se muestra sumamente emocionado. También el aislamiento se presenta en el análisis ya que el paciente "aisla" el análisis del resto de su vida ó presenta dificultad para asociar libremente porque siempre se encuentra en guardia para evitar que entre en contacto lo que anteriormente estuvo unido.

Debido a la utilización de estos mecanismos, el mecanismo de represión se hace superfluo, de esta manera los impulsos censurables pueden pasar a la conciencia ya que mediante el aislamiento una idea queda desprovista de toda emoción y así es como se hace consciente, por ejemplo el impulso consciente de matar queda separado mediante el aislamiento de toda posible expresión motriz, de tal manera que no existe posibilidad de materialización, así sin ningún riesgo puede hacerse consciente.

FRANZ ALEXANDER

Alexander al igual que Freud menciona que la represión en la — neurosis obsesivo compulsiva no tiene tanto éxito como en la histeria. Las ideas ajenas al yo en ocasiones asoman a la conciencia sin ser — distorsionadas; consistiendo la defensa en aliviar la angustia y resolver el conflicto recurriendo a medidas compensatorias, como rituales moralistas, contrarrestando así las tendencias asociales y aislando del contenido mental las tendencias ajenas al yo.

También hace alusión al aislamiento ó sea a la desemocionalización de las ideas objetables, desconectándolas, como cuerpos extraños de los que el paciente no se siente responsable. Considera que — el desplazamiento ocupa un lugar importante en la sintomatología obsesivo-compulsiva.

JOSE RAFAEL PAZ

Rafael Paz considera como ideas obsesivas las experiencias que tienen el rasgo común de ser vividas como "mentales" y no son enteramente gobernables por el sujeto. Pueden ser representaciones aisladas o configuraciones ideativas complejas. Estas ideas producen angustia, tanto por el contenido penoso como por sumir al enfermo en — juegos anticipatorios inquietantes ante los cuales surgen elucubraciones que son acompañadas de responsabilidad moral. En ocasiones el clima vivencial es congruente con el tema, en otras ocasiones nó, ya que un contenido insignificante se transforma en cuestión vital. Aquí la angustia no surge directamente del contenido de lo que se piensa,

sino del no poder dejar de pensar existiendo así conciencia de enfermedad.

Paz habla de la secuencia que sigue la idea obsesiva: lo.-una -- idea ó sistema de ideas que es placenteramente acogido; aquí se inicia la cavilación que después de un tiempo se torna displacentera y trata de ser expulsada, por ejemplo mediante algúntipo de actividad motriz -- en busca de un estado de "vacío limpieza" ó sustituyéndola por otros -- pensamientos que sean útiles y mejores; aquí se encontraría lo que -- Freud llama anulación, anular el acto anterior por otro que tenga una intención diferente y continúa el ciclo. El objetivo de los fenómenos anulatorios es el de eliminar algo que ha existido, ésta eliminación -- se hace de manera mágica.

El aislamiento lo introduce al hablar de la ausencia de angustia en las ideas tomando este mecanismo como expresión de disociación de organizaciones anales. Cuando la carga emocional ha sido separada de la idea, esta puede hacerse consciente, sin embargo, cuando esta separación es intensa, se constituye en sistema y es una parte del -- "self" la que queda desconectada y es frecuente que el paciente se -- extrañe de su "no sentir". Esta progresión de aislamientos daría por consecuencia la despersonalización obsesiva.

Menciona que el obsesivo se defiende de fuertes impulsos libidinosos y agresivos de carácter anal que emergen debido al fracaso de -- la defensa y originan la movilización de defensa como el aislamiento, anulación y formación reactiva.

JAIME SZPILKA

Acerca de los mecanismos de defensa que se utilizan en la neurosis obsesiva, nos dice lo mismo que otros autores en lo que se refiere a la represión, es decir, que este mecanismo cede su lugar a otros mecanismos que intentan encontrar transacciones entre las pulsiones que son reactivadas por la regresión y las defensas emanadas del yo y supervisadas por el superyo.

Debido a la regresión a la fase sádico anal, el neurótico no solo debe defenderse de las ramificaciones del complejo de Edipo sino también de las formas regresivas que este adquiere al reactivarse etapas anteriores de su desarrollo y en especial las pulsiones sádicas.

Los síntomas y manifestaciones obsesivas las considera Szpilka desde dos puntos de vista:

Freudiano.- Donde son consideradas las manifestaciones obsesivas como una defensa frente a expresiones regresivas anales sádicas del complejo de Edipo. Las neurosis y sus mecanismos resultarían de regresiones y transacciones defensivas frente al Edipo.

Kleiniano.- Las defensas obsesivas son consideradas como mecanismos protectores frente a ansiedades psicóticas de base. Así lo obsesivo puede ser tanto una defensa frente a lo paranoide como frente a lo obsesivo. Aquí el Edipo ya es una superestructura singular resultante de conflictos primarios de naturaleza bipersonal y en relación con --

el pecho.

El control de los objetos y de los impulsos tiende a preservar al paciente de una pérdida, evitar un ataque ó manejar y dominar los afectos que puedan desencadenarse.

Respecto a las formaciones reactivas, menciona que por medio de ellas se pueden manejar y controlar las pulsiones sádicas, mediante apariencias de bondad y sociabilidad. La bondad reactiva, el orden y la limpieza reactiva surgen como lo contrario de los impulsos sádicos que corresponden al desorden y suciedad, estas son maneras de mostrar analmente las pulsiones edípicas. Aquí también hace mención a la teoría Kleiniana que basa la formación reactiva en una forma maniaca de reparación ó más bien de una pseudoreparación ya que no existe una verdadera discriminación del objeto que se desea reparar ni de los propios sentimientos hacia él. Así, las formaciones reactivas son indiscriminadas, exageradas, sin objeto u objetos precisos que las justifiquen acompañándose de una conducta sádica disociada en otra área que generalmente es desconocida y negada.

Szpilka hace una diferenciación entre formación reactiva y sublimación; mientras que en la sublimación la libido pasa por un proceso de desexualización y se transforma en una actividad con un fin cultural, modificando así su primitiva base erótica; en la formación reactiva persiste la coartación de los verdaderos impulsos, de tal manera que el yo debe disponer de una cantidad constante de energía para luchar contra los impulsos sádicos, terminando por empobrecerse.

Otro mecanismo que menciona Szpilka, es el pensamiento por omisión



ó elipsis, en el cual en el contenido manifiesto aparece un trozo - de idea como idea obsesiva, quedando omitidas las ideas intermedias que ocultan lo que debe quedar reprimido.

La anulaci3n la relaciona Szpilka con el incremento de la ambivalencia, 3sto induce a una defensa particular en la cual se cumplen en dos tiempos un trozo del deseo y de la fantasía del sujeto; por - un lado se protege y se ama y por otro se ataca; debido a esto, siempre se esta deshaciendo algo malo que se ha hecho anteriormente, ya sea en la realidad ó en la fantasía y esto puede ser mediante una - acci3n ó en el pensamiento.

Debido a que como se mencionaba antes, la represi3n aqu3 no es un mecanismo esencial, el obsesivo puede tener conciencia de muchos contenidos, pero sin el afecto correspondiente. As3, el objeto del aislamiento es anular el afecto, ya sea creando intervalos temporales entre un suceso y su recuerdo ó entre dos sucesos ó bien, entre un contenido y su carga de afecto. Es fundamental romper esta conexi3n ya que de esta manera se favorece la aparici3n del afecto.

El desplazamiento es otro mecanismo importante, se pone de 3nfasis en un objeto diferente y poco temido, alejando lo verdaderamente significativo.

Hace alusi3n tambi3n al papel del superyo en los actos y compulsiones obsesivas, por ejemplo lavarse las manos frecuentemente tiene como significado satisfacer un deseo de "ensuciarse", mantenerse limpio como defensa cumpliendo el mandato del superyo, mandato que finalmente complace el impulso que de esta manera retorna de

lo reprimido.

### E. MORGENTHAUER

Morgenthauer nos habla de como los mecanismos de defensa se ven envueltos en una confusión dentro del tratamiento y las medidas que utilizaba Freud para hacer desaparecer ese estado confusional. Le da importancia a la organización defensiva dentro del tratamiento psicoanalítico, ya que de la estabilidad de esta depende el éxito del tratamiento, aún cuando señala que influyen otros aspectos considera este muy importante.

Esta estructura defensiva en el neurótico obsesivo aparece transparente y estable, sin embargo en el curso del análisis debido a -- pulsiones instintivas reprimidas se observa una confusión ya que aparece desorganizada, luego bien estructurada y transparente otra vez; de esta manera se puede hablar de una regresión funcional del yo, para ilustrar esto toma como ejemplo el caso del hombre de las ratas -- en el que se presenta una confusión en su pensamiento acerca de "obsesión de las ratas"; esta fantasía surge del contexto relacionado -- con la deuda que el enfermo afirma haber contraído por el encargo de unos anteojos.

Debido a que considera la confusión como una actividad al servicio de la defensa y la defensa se manifiesta por una resistencia en el contexto transferencial, entonces la confusión en la organización defensiva afectaría al desarrollo de la transferencia. En ocasiones esta confusión podemos encontrarla en el neurótico obsesivo al sur--

gir en forma relativamente incoordinada el material inconsciente ó - aparecer con una facilidad en la que se puede observar que los mecanismos de defensa habituales del paciente no actúan para desalojarlo. Esta confusión después de influir en la transferencia, intenta extenderse al analista tratando de confundirlo.

En estas fases los pacientes no intentan profundizar su relación libidinal ni se ven forzados a reducir sus relaciones objetales a un nivel regresivo; en esto se distinguen los neuróticos de los pacientes que tienen una infraestructura psicótica del yo.

En el caso del hombre de las ratas lo que se halla reprimido es lo relacionado con el complejo de Edipo, ó sea, el odio inconsciente dirigido contra el padre y los deseos incestuosos. Estos complejos reprimidos se hallan unidos al estado confusional en que se encuentra sumido el paciente; este estado confusional inhibe el desarrollo de la neurosis de transferencia en la que dirige a Freud las pulsiones hostiles reprimidas que eran dirigidas contra su padre a quien - en el fondo había querido tiernamente.

Antes decíamos que la confusión afecta el desarrollo de la transferencia, esto se podría explicar así: la tendencia a la confusión - expresa una regresión funcional del yo que afecta a las funciones del yo puestas al servicio de la estructuración defensiva, también se puede hablar de una regresión parcial del yo ó de una psicosis de defensa aislada que es la responsable de que no se desarrolle la neurosis de transferencia ó que se desarrolle de tal manera que no pueda utilizarse dentro del análisis.

La tendencia a quedar enredado en la confusión y enredar a los otros (al analista) como habíamos mencionado antes, impide el desarrollo de la neurosis de transferencia; para esto Freud aprovechando las funciones intactas del yo utilizaba la interpretación para - que el paciente adquiriera conciencia de su tendencia confusional, - de la misma manera manejaba Freud las resistencias que se presentan; sin embargo, el paciente obsesivo realiza esfuerzos inconscientes - por mantener el estado confusional como si fuera el objeto de un deseo inconsciente.

#### OCTAVE MANNONI

Al analizar el caso del hombre de las ratas en el que se considera que Freud establece las bases primeras de una teoría de la neurosis obsesiva y utiliza la teoría de las defensas secundarias para explicar los fenómenos obsesivos, Mannoni encuentra que la defensa del obsesivo consiste en que no comprende nada gracias a un disfraz causado por las influencias del proceso primario ó sea por desplazamientos y condensaciones.

Le dá importancia al dialecto utilizado en el discurso y hace un estudio comparativo entre las defensas secundarias y la interpretación que se hace del dialecto del obsesivo. En ocasiones el hombre de las ratas desliza una palabra en dialecto que pasa desapercibida entre el lenguaje transparente y el arte del analista consiste en reconocerla.

Mannoni considera que para Freud la neurosis obsesiva es aque-lla en la que lo primero que se encuentra, es el conjunto de defen-

sas avanzadas en las que el analista puede verse trabado en una guerra de posiciones. Los pensamientos que se presentan como productos de la actividad secundaria pueden ser sometidos al proceso primario cuando interfiere un deseo que ha permanecido inconsciente.

Al influir lo reprimido sobre las defensas secundarias, le dejan al sujeto tres posiciones posibles:

- 1) La incomprensión angustiosa en la que el deseo inconsciente queda reprimido.
- 2) Una construcción que engloba el deseo inconsciente disfrazándolo.
- 3) La transferencia analítica.

#### ELIZABETH R. ZETZEL

En el caso del hombre de las ratas encuentra como Freud define y elabora la mayoría de los mecanismos que caracterizan a la neurosis obsesiva que son: Formación reactiva, indecisión, aislamiento, anulación retrospectiva, intelectualización y pensamiento mágico.

Señala de paso algunos mecanismos de defensa solo al hablar de la relación que el paciente mantiene con la madre, mecanismos como formación reactiva, para señalar el área de fijación en que se encuentra el paciente. Un mecanismo que Ana Freud describe como identificación con el agresor, lo menciona E. Zetzel en la relación que el paciente establece con su madre, con la cuál se identifica al criticar a su padre; algunos estudios han mostrado la importancia de esta identificación defensiva como factor de formación del super-yo del futuro paciente obsesivo.

Como consecuencia del estallido de cólera del hombre de las ratas ante la enfermedad y muerte de la hermana, cuando el paciente atacó a su padre llamándolo "toalla", "lámpara", "plato", surge una movilización de defensas regresivas contra la reaparición de la angustia depresiva y los sentimientos de desamparo vinculados a ella, lo que pudo haber ocasionado un afianzamiento de las defensas que caracterizan a la fase anal sádica como son; formación reactiva, -- aislamiento e intelectualización; ó sea, lo que desencadenaría todo esto es el intento por evitar la depresión.

La negación que es un mecanismo que va desapareciendo en el -- curso de una maduración sana ante una pérdida sufrida en la infancia, puede afianzarse sustancialmente en vez de desaparecer; lo que provoca un grave deterioro en la capacidad de reconocer y elaborar duelos posteriores. El hombre de las ratas recurría con frecuencia a este mecanismo, lo que se puede observar en la incapacidad para aceptar llorar ó reconocer auténticamente el carácter irremediable de la muerte de su padre, ya que frecuentemente pensaba en él como si estuviese vivo.

### CONCLUSIONES

Después de analizar los puntos de vista de diferentes autores, -  
nemos llegado a la conclusión de que a excepción de Morgenthaller y --  
Mannoni, todos los autores cuya teoría acerca de los mecanismos de de  
fensa utilizados en la neurosis obsesiva que se ha revisado en el pre  
sente trabajo, coinciden con el punto de vista de Sigmund Freud en lo  
relacionado con el tema, ya que consideran como mecanismos importan--  
tes en este tipo de neurosis; la regresión, formación reactiva, aisla-  
miento, anulación y desplazamiento.

Respecto a la represión coinciden al considerar que no es un me-  
canismo de defensa primordial en la neurosis obsesiva; en cambio si -  
le dan importancia a la regresión que se lleva a cabo hacia la fase sá  
dico anal, que es la que marca la pauta para la aparición de impulsos  
sádico anales que son manejados por medio de formaciones reactivas, -  
ó sea mediante manifestaciones de bondad y sociabilidad.

La anulación que la encontramos en los síntomas en dos tiempos -  
y que consiste en hacer lo opuesto a lo que se hizo anteriormente ó -  
hacerlo con un significado inconsciente diferente, opuesto al primero.

El aislamiento consiste en despojar de toda emoción la idea incon  
cillable, de tal manera que cuando ha sido separada de su carga emocio  
cional puede hacerse consciente.

El análisis que hace Morgenthaller es desde un punto de vista dife  
rente, ó sea, aplicado al tratamiento analítico, habla de como la uti-



lización de los mecanismos de defensa provocan una confusión que -  
afecta el desarrollo de la transferencia dentro del análisis.

En cambio Mannoni habla de la tarea del analista en cuanto -  
a detectar dentro del lenguaje utilizado por el paciente las de--  
fensas secundarias que en un momento dado pueden pasar desaperci-  
bidas.

## BIBLIOGRAFIA

- ALEXANDER, F Y ROSS, H. Psiquiatría Dinámica. 2a. edición. B.Aires  
Editorial Paidós, 1962.
- FENICHEL, OTTO. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. 3a. edición  
B. Aires, Editorial Paidós, 1966.
- FREEDMAN, KAPLAN Y SADOCK. Compendio de Psiquiatría. Barcelona, España,  
Editores Salvat, 1975.
- FREUD, ANA. El Yo y los Mecanismos de Defensa. 5a. edición. B. Aires,  
Editorial Paidós, 1971.
- FREUD, SIGMUND. Obras Completas. 3 vol. 3a. edición. Madrid, España,  
Editorial Biblioteca Nueva, 1973.
- La sexualidad en la etiología de las neurosis. Tomo I
- Los recuerdos encubridores. Tomo I
- Las neuropsicosis de Defensa. Tomo I
- La Neurastenia y las Neurosis de Angustia. Tomo I
- Obsesiones y Fobias. Tomo I
- Herencia y etiología de las Neurosis. Tomo I
- Nuevas observaciones sobre las Neuropsicosis de Defensa Tomo I
- Esencia y mecanismo de la Neurosis Obsesiva. Tomo I
- Tres ensayos sobre la teoría sexual. Tomo I
- Ensayo sobre la vida sexual y la teoría de las neurosis. Tomo I
- La sexualidad en la etiología de las neurosis. Tomo I

La sexualidad en la etiología de las neurosis. Tomo I

El carácter y erotismo anal. Tomo I

Sobre los tipos de adquisición de las neurosis. Tomo I

La disposición a la neurosis obsesiva. Tomo I

Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal. Tomo I

Una relación entre un símbolo y un síntoma. Tomo I

Los instintos y su destino. Tomo I

Represión. Tomo I

Actos obsesivos y prácticas religiosas. Tomo II

El yo y el Ello. Tomo II

Inhibición, síntoma y angustia. Tomo II

Análisis de un caso de Neurosis Obsesiva. Tomo II

Teoría de la libido. Tomo II

GRUNBERGER, MANNONI, MASOTTA y otros. Colección Los Casos de Sigmund

Freud "El Hombre de las Ratas". B. Aires, edit. Nueva Visión 1976.

PAZ, J. RAFAEL, Psicopatología; sus fundamentos dinámicos. 4a. edición

B. Aires, editorial Nueva Visión, 1977.

SZPILKA, JAIME. Bases para una Psicopatología Psicoanalítica. B. Aires editorial Kargieman, 1973.

## INDICE

	Página
INTRODUCCION	
CAPITULOS	
I. DESCRIPCION DE LA NEUROSIS OBSESIVA .....	1
II. MECANISMOS DE DEFENSA DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALITICO .....	6
III. PUNTOS DE VISTA DE OTROS AUTORES .....	25
Otto Fenichel .....	25
Franz Alexander .....	29
J. Rafael Paz .....	29
Jaime Szpilka .....	31
E. Morgenthaller .....	34
Octave Mannoni .....	36
Elizabeth R. Zetzel .....	37
CONCLUSIONES .....	39
BIBLIOGRAFIA .....	41



